

Homily – Installation of Lectors and Acolytes for Permanent Diaconate – October 19, 2024

Dear brothers and sisters, this is a moment of profound grace for all of us, as these brothers are installed as Lectors and Acolytes today. The ministries you are stepping into, brothers, are not mere tasks; they are sacred responsibilities, woven into the very heart of our shared faith.

Pope Francis reminds us that *“the ministries of Lector and Acolyte are rooted in the sacraments of Baptism and Confirmation.”* Your ministry must highlight the interrelatedness between the priesthood proper to every faithful and the priesthood of ordained ministers. As you journey toward the diaconate, you are invited to serve more deeply in Christ’s mission, proclaiming His Word and attending to His Eucharistic presence.

Homilía – Institución de lectores y acólitos para el diaconado permanente – 19 de octubre de 2024

Queridos hermanos y hermanas, este es un momento de profunda gracia para todos nosotros, ya que estos hermanos son instalados como Lectores y Acólitos hoy. Los ministerios que están asumiendo, hermanos, no son meras tareas; son responsabilidades sagradas, entrelazadas en el corazón mismo de nuestra fe compartida.

El Papa Francisco nos recuerda que *“los ministerios del Lectorado y del Acolitado están enraizados en el sacramento del Bautismo y de la Confirmación”*. Su ministerio debe resaltar la interrelación entre el sacerdocio propio de cada fiel y el sacerdocio de los ministros ordenados. En su camino hacia el diaconado, están invitados a servir más profundamente en la misión de Cristo, proclamando su Palabra y atendiendo a su presencia eucarística.

But before all else, I encourage you to ask the Holy Spirit – vehemently and humbly – to illuminate the eyes of your hearts, so you may see with greater clarity the divine mysteries before you.

In our first reading, Moses speaks to the people, reminding them that God’s Word is not distant. It is near, already in their hearts and mouths. As Lectors, you will proclaim that very Word, making the voice of God present in the midst of His people. The Word you speak is not just a recitation of scripture – it is a living encounter with God, a Word that transforms. But in order to proclaim it with the power it deserves, you must first internalize it, asking the Holy Spirit to open the eyes of your heart, so that what you speak may flow from deep within, from a heart touched by God’s voice.

The psalm today speaks beautifully: “The command of the Lord is clear, enlightening the eye.” This is your call. Let the Word you proclaim not be confined to your lips but be enlightened by the Spirit within you.

Pero antes que nada, los animo a pedir al Espíritu Santo, con vehemencia y humildad, que ilumine los ojos de sus corazones, para que puedan ver con mayor claridad los misterios divinos que están ante ustedes.

En nuestra primera lectura, Moisés habla al pueblo, recordándoles que la Palabra de Dios no es lejana. Está cerca, ya está en sus corazones y bocas. Como Lectores, ustedes proclamarán esa misma Palabra, haciendo presente la voz de Dios en medio de Su pueblo. La Palabra que ustedes pronuncian no es sólo una recitación de las escrituras, es un encuentro vivo con Dios, una Palabra que transforma. Pero para proclamarla con el poder que merece, primero deben interiorizarla, pidiendo al Espíritu Santo que abra los ojos de su corazón, de modo que lo que ustedes digan pueda fluir desde lo más profundo, desde un corazón tocado por la voz de Dios.

El salmo de hoy habla hermosamente, diciendo que “son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino”. Este es su llamado. Que la Palabra que proclamen no se limite a sus labios, sino que sea iluminada por el Espíritu dentro de ustedes.

Ask for the wisdom to see with the illuminated eyes of the heart, so that your proclamation may lead others to that same enlightenment.

In the second reading, St. Paul reminds us of the unity we share through the Eucharist. As Acolytes, you will assist in the celebration of the sacred mysteries. You will handle the sacred vessels, attend to the altar, and distribute Christ's Body and Blood. But remember, this ministry is not merely functional; it is deeply spiritual. Ask the Holy Spirit to open your heart, so that in every act of service at the altar, you may see and reverence Christ truly present.

Finally, in the Gospel, Jesus proclaims, "I am the bread of life." As Lectors and Acolytes, you are called to lead others to this Bread from heaven. In all that you do, may your ministry help others encounter Jesus, the source of eternal life.

Let us ask Our Lady of Guadalupe to help us open our hearts to the Holy Spirit, to serve, proclaim and bear faithful witness to the living God.

Pidan la sabiduría para ver con los ojos iluminados del corazón, de manera que su proclamación pueda llevar a otros a esa misma iluminación.

En la segunda lectura, San Pablo nos recuerda la unidad que compartimos a través de la Eucaristía. Como Acólitos, ustedes ayudarán en la celebración de los sagrados misterios. Presentarán los vasos sagrados, atenderán el altar y distribuirán el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Pero recuerden, este ministerio no es meramente funcional; es profundamente espiritual. Pidan al Espíritu Santo que abra su corazón, para que en cada acto de servicio en el altar puedan ver y reverenciar a Cristo verdaderamente presente.

Finalmente, en el Evangelio, Jesús proclama: "Yo soy el pan de vida". Como Lectores y Acólitos, están llamados a guiar a otros hacia este Pan del cielo. En todo lo que hagan, que su ministerio ayude a otros a encontrar a Jesús, la fuente de vida eterna.

Pidamos a Santa María de Guadalupe que nos ayude a abrir nuestros corazones al Espíritu Santo, para servir, proclamar y dar testimonio fiel del Dios vivo.